La violencia que se ensañó con el Cauca

Según el Instituto de estudios para el desarrollo y la paz, Indepaz., en lo corrido del 2019 fueron asesinados en el Cauca 62 líderes sociales y defensores de derechos humanos.

Recordemos que en la noche del jueves, un hombre reconocido por su comunidad en zona rural de Bolívar, sur del Cauca, fue baleado hasta la muerte al interior de su propia vivienda. En los mismos hechos también murió su hermano mientras su compañera sentimental, en estado de gravidez, resultó herida.

El Cinep señala que a nivel nacional en 2019, los líderes sociales y comunales recibieron más mil amenazas, y que la violencia persiste a pesar de los acuerdos con las Farc, debido a que en los territorios que antes ocupaban, han sido reemplazados por otros grupos violentos y no por el Estado. Y es grave que aún no se haya establecido una línea conductual que explique con certeza quiénes y por qué los están matando. A nivel de país, los entes que velan por los derechos humanos hablan de más de 300 líderes sociales asesinados.

En su momento, la Defensoría del Pueblo indicó que el perfil de las personas asesinadas comprendía a líderes comunales, comunitarios e indígenas, en su mayoría dedicados a labores de defensa del territorio en procesos de restitución de tierras y de retornos, a la promoción de derechos humanos y del medio ambiente, y aquellos que denunciaron el reclutamiento por parte de Eln, las Autodefensas Gaitanistas, el Clan del Golfo y otros grupos violentos. Igualmente, que los homicidios se elevan en áreas de cultivo de coca y de explotación ilegal de la minería, así como por conflictos de tierras y nuevos escenarios de participación política.

No va a ser fácil eliminar definitivamente las causas de esta horrorosa masacre a cuenta gotas, pues para esto se requiere que el Estado haga una presencia real integral en esos territorios, lo cual pasa por la implementación más expedita de los acuerdos con las Farc, para que no continúe el abandono de sus exmilitantes de los espacios donde están concentrados, se continúe con la sustitución de cultivos ilícitos y la reforma rural integral.

Así mismo, que se profundicen las investigaciones para identificar responsables intelectuales, se brinde una mejor protección a quienes han recibido amenazas y se concrete la propuesta de creación de más jueces especializados, que atiendan las imputaciones y las acusaciones en los territorios.

Volviendo al Cauca, es lamentable que el exterminio de dirigentes sociales, sumado a los asesinatos de indígenas y de ciudadanos en general, se ensañe con nuestro departamento, al que la guerra no ha dejado en paz desde que se desmovilizaron las Farc. Los incesantes crímenes que involucran a líderes sociales, además de los que parecen tener origen en guerras intestinas de las mafias del narcotráfico y el microtráfico en las zonas urbanas, son otro factor preocupante y desalentador.

Es hora de exigir respuestas contundentes de parte del Estado que pareciera ser un espectador inerme de toda esta masacre y desgobierno que se vive en zonas como el norte y el oriente del Cauca, de la Costa Pacífica, o algunas regiones surcaucanas, donde ya ni siquiera se puede circular con tranquilidad debido a las latentes amenazas de grupos armados que están secuestrando y asesinando a ciudadanos que por diversos motivos deben arribar a dichas zonas. Para ejemplo, lo ocurrido con los dos contratistas desaparecidos recientemente, quienes debían prestar servicios técnicos en el norte y el oriente del Cauca.

Se requiere de una acción más decidida y eficaz del gobierno hacia el control de todos estos fenómenos, pues el temor de muchos analistas, dada la simultaneidad de todos ellos, es que empiecen a darse dinámicas irreversibles, al menos en algunos de ellos y regresemos a épocas en las que la inseguridad se justificaba a sí misma y producía insalvables círculos de violencia que marcaron con la tragedia a generaciones enteras de colombianos durante los últimos 60 años.

El 'fracking', ¿redención o ecocidio?



FERNANDO SANTACRUZ CAICEDO
fersantacruz25@yahoo.com

El "fracking" es una técnica que somete el subsuelo a una fortísima tensión para quebrar rocas y extraer gas y petróleo, contenidos en pequeñas concentraciones dispersas de hidrocarburos. Es conocida también como "estimulación o fractura hidráulica". El procedimiento perfora verticalmente -5 Km- la corteza terrestre, hasta encontrar el "shale gas"; luego, taladra horizontalmente abarcando y rompiendo la mayor cantidad posible de roca -esquisto o pizarra; finalmente, bombea a altísima presión agua mezclada con químicos disueltos que fracturan el sustrato rocoso, filtrando el combustible hasta la superficie.

Entre otros tóxicos el fracking utiliza ácidos hidroclórico y acético, sales de borato, etilenglicol, poliacrilamida, glutaraldheído e isopropanol. Las consecuencias desastrosas de aplicar dicho proceder son: destrucción del medio ambiente; contaminación de acuíferos e intoxicación de la población con desechos químicos; cambios en el sabor y color del agua potable; liberación de tóxicos -plomo, metanolcausantes de enfermedades nerviosas y ceguera; perforaciones múltiples -cada 0.6 - 2 Km-, generadoras de "microterremotos"; el 80% de los pozos de fracking en EE.UU. no son rentables. Decenas de documentos recientes de Environmental Science and Technology y Greenpeace prueban, fehacientemente, lo referido. Sus "beneficios" serían estrictamente económicos: los países adoptantes del fracking alcanzarían la "independencia energética" y disminuirían su "vulnerabilidad", frente a los exportadores de hidrocarburos; los ahorros por concepto de la compra podrían destinarse a "gasto público", mejorando la "calidad de vida" en los países importadores. ¡Aniquilar la naturaleza y sus recursos. Atentar contra la vida humana, vegetal y animal, es la consigna imperialista de las transcontinentales petroleras!

En los últimos años Colombia mutó de país aparentemente petrolero –cuenta corriente e ingresos fiscales-, a uno de ingresos medios bajos. Desconocemos: ique el ciclo económico nos afecta más hoy que ayer, por nuestra integración a la economía mundial y el incremento de la producción energética; ii- la necesidad de utilizar eficientemente las regalías petroleras y obturar las enormes diferencias entre áreas ricas y pobres del país; iii- que es estratégico establecer mercados con la UE, EE.UU., BRIC, Tigres Asiáticos y países emergentes, cuyas economías no dependan de la exportación de recursos naturales.

La principal característica de los precios del crudo es su inestabilidad -US$2 barril, en 1973; US$148.5, en 2008; US$50, en 2019. Actualmente, EE.UU. es el primer consumidor y el principal productor de petróleo, merced al "fracking", método que llevó al fracaso, ante la negativa árabe para conservar sus mercados, la propuesta de Venezuela-Irán para recortar la producción y mantener altos los precios. La sobreoferta de petróleo, el auge de los esquistos y la contracción de la demanda - desaceleración del crecimiento de la economía China y apreciación de la divisa

norteamericana-, contribuyó a la caída del crudo en el mercado internacional. Colombia, en su condición de productor-exportador, se afectó por el doble decrecimiento de precios y producción. En consecuencia, tuvo que ajustar su presupuesto al nuevo escenario mundial de la industria petrolera, a los bajos precios del combustible, los menores ingresos, el impacto en la tasa de cambio, el fortalecimiento del dólar y las adversas perspectivas de crecimiento económico, aunados al descenso de la inversión extranjera directa en el sector.

Los intentos de ECOPETROL por apresurar en Colombia la producción mediante fracking -frenada temporalmente por decisión del Consejo de Estado- es una determinación que afectará severamente los ecosistemas del país. El desbalance de las finanzas públicas, originado en la declinación de los precios del crudo, no puede superarse destrozando irreparablemente el medio ambiente y la salud de los colombianos. La fractura hidráulica no redime nuestros problemas presupuestales, sino que impacta irremediablemente la naturaleza y toda forma de vida.

Caricatura



NOSOTROS

Gerente
Antonio María Alarcón Reyna
antoalare@gmail.com

Jefe de Redacción:
Laurentino Tello Narváez

Periodistas:
Harold Astaíza Velasco

Francisco Calderón
Jazmin Muñoz Yela
Eliana Gómez

Diseño y Diagramación:
Carlos Alberto González

Reportero Gráfico:
Alexander Paloma

Carrera 10 # 6-57
Centro Histórico
PBX: 833 4141
317 6579811
www.elnuevoliberal.com

Una producción de la Sociedad
La Imprenta del Cauca S.A.

WhatsApp 316 5217600
El Liberal Te da más

facebook/elnuevoliberal